

Musa Vargas, Ayelén

Nuevos espacios de sociabilidad: Distinción y consumo en countries y barrios cerrados

V Jornadas de Sociología de la UNLP

10, 11 y 12 de diciembre de 2008

Cita sugerida:

Musa Vargas, A. (2008). Nuevos espacios de sociabilidad: Distinción y consumo en countries y barrios cerrados. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6271/ev.6271.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

Ayelén Musa Vargas
Universidad Caece, Mar del Plata
Aye_f251@hotmail.com

"Nuevos espacios de sociabilidad: distinción y consumo en countries y barrios cerrados"

Introducción

A partir de la década 90 acudimos a un proceso de transformación en el cual se redefinen los espacios de sociabilidad y socialización. Esto aparece ilustrado en la expansión de los countries y barrios privados. Esta nueva dinámica privatizadora traería consigo nuevas y rotundas formas de distinción, diferenciación, enclasmiento, reclusión, etc.

Es así como surge este modelo de autosegregación urbana, un fenómeno que hasta ese momento había sido únicamente asociado a la elite tradicional y ahora se haría extensivo a otros sectores sociales, una clase media en ascenso que comenzaba a experimentar movilidad social ascendente.

Para una mejor distribución la ponencia esta dividida en cuatro ejes de análisis que son el country como un estilo de vida; el country desde la lógica de la distinción; el country como un mundo privado al margen de el mundo público; y finalmente el country como microclima de consumo. Estas cuatro dimensiones de análisis están íntimamente entrelazadas unas con otras. Cada uno de estos temas serán analizados en distintos capítulos que dejan visibles la vinculación de cada uno de ellos.

Vivir en los countries y barrios privados es todo un acontecimiento cultural que vale la pena indagar.

Marco Teórico

Para el desarrollo de este trabajo es elemental aclarar el significado de algunos términos que serán utilizados a lo largo del mismo para no crear en el lector confusiones innecesarias.

Con el término *estructura social* se hace referencia a la distribución de los agentes en la sociedad, tema central que es analizado tanto en la sociología clásica como en la sociología contemporánea.

Las condiciones de vida de la población argentina en la actualidad son la consecuencia de un proceso de acomodamiento de los grupos hegemónicos a través de diferentes etapas de la historia económica y social, en la cual han logrado imponer sus propios intereses en función de distintos modelos de desarrollo, habitualmente liderados desde países centrales.

El grupo dominante siempre fue en la Argentina el eje de la sociedad. Las alienaciones sociales se ordenaron en valor de sus normas y funciones: esta clase otorgó el prestigio que detenta totalmente¹.

Para mencionar las principales características de este proceso de transformación estructural por el que fue atravesando Argentina a lo largo del tiempo y ver sus consecuencias en la sociedad, es útil una periodización por etapas propuesta por diferentes autores (Giberti, 1961; Ferrer, 1973; Roffman y Romero, 1997), que esencialmente distinguen algunos momentos cruciales en el proceso de diferenciación socio- espacial en la Argentina.

Las etapas analizadas conforme a la estructura social argentina en este trabajo estarán representadas por las siguientes cuatro:

- I. Etapa: La Argentina Criolla desde el siglo XVII hasta 1880.
- II. Etapa: Modelo Agroexportador desde 1880 hasta 1930.
- III. Etapa: Sustitución de importaciones desde 1930 hasta 1976.
- IV. Etapa: Aperturismo desde 1976 hasta la actualidad.

La primera etapa denominada *Argentina criolla* se caracteriza por la incorporación de la ruta de Potosí- Bs. As que determinó un cambio importante en las economías del interior. Las ciudades transformaron su actividad en función de esa ruta, cobraron

¹ Alain Rouquie. Poder militar y Sociedad Política en la Argentina.

mayor importancia las actividades de transporte y administrativas en detrimento de las productivas.

La apertura legal del puerto de Buenos Aires y la incorporación de productos pecuarios de la región pampeana constituyen dos elementos claves para la evolución del sistema urbano argentino.

La revolución industrial europea impuso la valorización del potencial ganadero, que se transformó en un incentivo para la apropiación “blanca” del territorio de la región pampeana, si bien cabe decir que era primitiva, sentó las bases de la economía agroexportadora.

Este particular proceso de apropiación en muy pocas manos serán fundamentales para explicar temas como: la concentración de la población, de las inversiones, y de la infraestructura de Buenos Aires, de la Región Pampeana y el prematuro proceso de urbanización de la Argentina.

Un pequeño recorrido histórico nos dice con respecto a la estructura social que de 1880 a 1930, las clases dominantes llevaron adelante un proyecto modernizador que incluía una integración socio-económica, por lo que había homogeneidad social. Las clases superiores se caracterizan por ser la oligarquía “natural”, la gente distinguida, formado por descendientes de familias antiguas que “crearon” la Argentina moderna. Estaba integrada por los ganaderos de la provincia de Bs. As., pertenecientes a la Sociedad Rural Argentina. Es legítimamente reconocida su superioridad de clase en el aspecto manifiesto de la distribución del poder social. Para 1914 se concibe la existencia de escasa significación para la Argentina criolla: los sectores medios y el proletariado urbano. Es Gino Germani, sociólogo italiano el primer en advertir este panorama social en la Argentina. Según datos, los estratos medios pasaron del 11 al 30% en 1914, esta evolución es producto de una alta movilidad social ascendente. Este proceso no se dio de igual forma en todas las áreas del país, mayormente se experimentó en el litoral. Germani calificó a este escenario como una “sociedad dual”².

A partir de 1930 puede vislumbrarse la existencia de una elite oligárquico-militar, que frente a los problemas económicos y los conflictos sociales comenzó a tener un carácter más autoritario.

² Hernán Otero. La Estructura de la Sociedad.

La clase alta continúa distinguiéndose por la posesión de la tierra la que utilizaba para fundamentar su poder. A diferencia de la etapa anterior comienzan a destacarse los migrantes internos que se desplazan desde las ciudades a las grandes urbes como Buenos Aires. La estructura social que indica el IV Censo de Población marca la existencia de tres clases sociales: las clases altas, medias y populares.

A partir de 1945 el régimen peronista intento extender esta ilusión de homogeneidad con respecto a las diferencias sociales, a todas las clases incluyendo a las clases más bajas, los trabajadores. Este modelo de socialización que encontró en las clases medias urbanas su protagonismo y el soporte básico de su proyecto, colapsó.

Hacia 1970 irrumpe la industrialización sustitutiva, pasando a tener el papel protagónico las empresas extranjeras diversificadas y/o integradas. Los grupos económicos se convertirán en actores centrales de la política argentina. Con el tiempo se orientaron a colonizar los dos grandes partidos políticos existentes. A partir del 76 se incrementarán las asimetrías entre las elites cada vez más internacionalizadas del poder económico y los cada vez más fragmentados y empobrecidos sectores populares y medios.

Para resumir los períodos argentinos mencionados anteriormente recurrimos a intelectuales como Maristella Svampa, que lo han denominado “***del empate social a la gran asimetría***”. Dado que en términos de estructura social, el efecto más evidente es la merma de importancia de la clase obrera, tanto por el poco crecimiento y el retroceso de la estructura ocupacional, como por la pérdida de confianza hacia los sindicatos que pierden su papel como actores políticos y sociales.

Finalizada ya la década del 80 y comenzando la del 90, el gobierno del presidente Menem concretó la alianza entre los grandes grupos económicos y la dirigencia política de origen peronista. Esto se vio reflejado en las privatizaciones de las empresas públicas. Este período se caracteriza por una fuerte concentración de la riqueza y de la producción, así como por un gradual proceso de extranjerización de la economía argentina.

Los sectores dominantes se caracterizaron por desarrollar una sociabilidad de tipo comunitario, por desarrollar un “colectivismo práctico”: prácticas y estrategias sociales encaminadas a la conservación de las posiciones y la reproducción social dentro del

espacio de interacción social. Estas prácticas mencionadas anteriormente se llevaban a cabo en determinados grupos de pertenencia, que abarcaban deportes exclusivos como el golf y el polo, y en lugares de encierro y ostracismo como lo fueron al comienzo el Jockey Club, el Club el Progreso y tiempo más tarde el country Tortugas (el más antiguo).

Establecieron una alianza con el peronismo, generando en las elites argentinas siempre liberales y antiperonistas una recomposición. Debieron aceptar la entrada de nuevos ricos optando por la flexibilidad en el pago de las cuotas de ingreso, como así también disminuir el monto y los requisitos de admisión.

Surgió así la *“cultura del transformismo”*, frase a la que hace referencia Silvia Walger en su libro *“Pizza con Champán”* en 1994. Caracteriza a las clases tradicionales y a los nuevos ricos por el consumo ostentoso, los gestos excesivos, la frivolidad, que aglutinó a la elite tradicional con empresarios exitosos y dirigentes de la clase política, que irrumpen en el escenario social presentándose como una clase media en ascenso. Este cambio cultural supuso en la clase política peronista el abandono del ideario peronista y la conversión al neoliberalismo. En cambio para la elite supuso una suerte de mimetismo con la nueva clase política, más que de quiebre ideológico.

La Movilidad social

El grado que asume la movilidad social de los individuos y de las familias es el mejor indicador en cualquier sistema de estratificación.

Para analizar este concepto recurriremos nuevamente a Gino Germani, ya que es uno de los primeros intelectuales en analizarlo aquí en la Argentina. La reconstrucción socio-histórica presenta méritos fundamentales ya que para este sociólogo las clases constituyen grupos con existencia histórica real y no simples agregados estadísticos, como suele ocurrir en la visión funcionalista norteamericana.

En lo que respecta al término movilidad social retoma al modelo de estratificación, afirma que no existe sociedad que no este dividida o estratificada (la estratificación en esta teoría se plantea como un universal cultural).

Para Germani, la posibilidad de que los individuos puedan cambiar de posición dentro de la estructura constituye un mecanismo de escape de las tensiones que se le presentan en el sistema social.

Aquí incorpora el concepto de *Sociedad Abierta* (aquella que permite la movilidad) es únicamente útil como tipo ideal, porque al contrastarlo con la realidad las lógicas de movilidad son diferentes. Admite que existen sociedades menos abiertas y más abiertas, en las cuales se dan distintas formas de movilidad: “*la ascendente truncada y la descendente de sectores medios en crisis*”, estos parámetros le permiten un análisis de otras formas de movilidad que se esconden bajo las dos mencionadas anteriormente.

Es necesario no olvidar que la movilidad es una dimensión relativa a sectores e individuos específicos en un contexto general dominado, de generación en generación, por la reproducción de formas de desigualdad que hacen a la composición de un sistema relativamente rígido aun en las sociedades más móviles.

A pesar de su importancia, la literatura que existe sobre la movilidad es muy escasa. La explicación sobre la inexistente bibliografía radica en que su estudio acarrea dificultades, ya que parte de fuentes como las censales que presenta considerables limitaciones. La movilidad social solo aparece en los censos como resultado que se puede deducir a partir de algunos datos, siendo muchas veces imposible analizar cuáles son los mecanismos que la generan.

Por ultimo, la movilidad social sea esta ascendente o descendente depende de las propias percepciones de los individuos, lo que relativiza y dificulta mucho más cualquier identificación puramente externa que se realice.

Una vez determinado este concepto tan complejo como es el de la movilidad social, podemos introducirnos en las diferentes etapas de movilidad social que experimentó Argentina con el correr de los periodos establecidos anteriormente.

Durante el periodo de 1914-1947 la movilidad social ascendente fue sin duda muy importante, esto se vio reflejado en la expansión de los sectores medios, que en términos políticos favorecieron el desarrollo del partido radical.

Para la evolución posterior Susana Torrado propuso una interpretación global, durante el periodo peronista, un proceso generalizado de ascenso social, promovido por los cambios sufridos en la economía y en el mercado de trabajo. El carácter redistributivo de las políticas del periodo peronista genero una movilidad social ascendente de manera directa e indirecta por el aumento de los ingresos, en términos sociales y culturales.

La movilidad social ascendente en este periodo, al que Torrado denominó “desarrollista”, se habría producido a través de dos canales de ascenso: por un lado desde el paso de los estratos medios autónomos de la industria hacia el sector terciario

de la economía en el propio ciclo de vida del individuo; y por otro lado desde posiciones de la clase media autónomas y categorías mas bajas de esta clase hacia otras con mayor capacitación laboral y educacional.

A partir de 1976 y más aun en la década del 80, se vislumbran rasgos de movilidad social descendente, tanto en lo laboral como en lo salarial. La clase media aquí presenta dos procesos paralelos: mientras algunos sectores padecen procesos de movilidad social descendente, en particular aquellos que pasan a formar parte de las filas del cuentapropismo; otra parte de la clase media experimenta un proceso de movilidad social ascendente, vislumbrado en aquellos que pasan a alimentar los estratos medios asalariados.

Esto se da porque en la década del 90 Argentina bajo el gobierno menemista experimentó profundas transformaciones. El llamado neoliberalismo en buena medida, fruto del trabajo teórico de economistas de la Escuela de Chicago como Milton Friedman que desde mediados de los años 50 se convirtieron en críticos opositores de las políticas de intervención económica que se adoptaban en todo el mundo. A finales de los años 70 sus teorías ganaron amplia popularidad en el mundo académico y político por dar respuesta al fracaso del keynesianismo, que planteaba un estado interventor. En síntesis las medidas que se adoptaron fueron flexibilización laboral, ajuste estructural, privatizaciones, desregulación, liberalización.

Estas medidas adoptadas por esta nueva etapa de acumulación del capital produjeron hondas transformaciones sociales. Estos cambios desembocaron en un notorio incremento de las desigualdades en el interior de las sociedades contemporáneas.

A partir de los '90 ingresamos a una “*sociedad excluyente*”³ de clase que se polarizó: “los perdedores” (empleados del sector público y autónomos), fueron desplazados descendentemente los anteriormente mencionados que experimentaron movilidad social descendente; otros grupos como “*los ganadores*” que lograron el ascenso social.

Esta última fracción compuesta por los estratos medios que experimentaron movilidad social ascendente son los que serán analizados a lo largo de este trabajo.

En los 90 se redefinen los espacios de sociabilidad y socialización. Esto aparece ilustrado en la expansión de los countries y barrios privados. Esta nueva dinámica

³ Maristella Svampa, La Sociedad Excluyente.

privatizadora traería consigo nuevas y rotundas formas de diferenciación entre “los ganadores” y los “perdedores” del modelo neoliberal. Los perdedores constituyen el foco de lo que se denomina hoy en día “nueva pobreza”; los ganadores son quienes han podido ingresar favorablemente a las nuevas modalidades estructurales, al punto de estar equiparándose a las clases altas tradicionales.

En estos términos, “los ganadores” son quienes actualmente habitan los *countries* y barrios privados de la periferia bonaerense; y transitan la vida cotidiana tras muros y rejas, elementos característicos de este nuevo estilo de vida.

Ubicados a cada vez mayor distancia de la ciudad, *countries* y barrios privados aparecen como “islotes” en municipios señaladamente pobres, lo que complejiza las relaciones entre ciudadanos de capacidad de pago y status muy disímiles; caracterizadas en torno a los ejes de la exclusión y la desconfianza, estas relaciones parecen hacerse extensivas a las que desde dentro se establecen con el resto de la sociedad –y la ciudad–, y que pueden ilustrarse demandando al desarrollo de una disposición psicológica dual, de “libertad hacia dentro” y “miedo hacia afuera”.

Es menester en este apartado aclarar que existe diferencia entre lo que es un *country* y un barrio o urbanización privada, si bien existen otros tipos de urbanizaciones pero no serán analizadas en este trabajo.

En primer lugar se reflejan en los costos, desde el precio del lote, la ausencia de una cuota de ingreso y de una cotización mensual por el uso de los servicios comunes hasta el precio de las expensas. Aproximadamente las expensas de un barrio privado oscilan entre 30 y 90 dólares, mientras que los *countries* cuentan con expensas que van entre los 110 y 160 dólares por grupo familiar. Además la superficie de los barrios privados es menor que la de los *countries*, lo que permite ubicarlos más cerca de los espacios urbanos y de las principales vías de comunicación por lo tanto presentan menores índices de tranquilidad, intimidad y privacidad que los *countries*.

A diferencia de los *countries*, los barrios privados no cuentan con equipamientos deportivos diversificados (canchas de polo, golf, equitación, natación, tenis). Los *countries* en algunos casos poseen incluso instituciones educativas (colegios y universidades nacionales e internacionales), capillas e incluso comercios. Los *countries* se constituyen en verdaderas ciudades en miniatura con todo lo necesario para una vida confortable. La enardecida expansión de las urbanizaciones privadas (*countries* y barrios cerrados) deja al descubierto las consecuencias de la desarticulación de las

formas de sociabilidad y tipos de socialización que estaban en la base de una cultura igualitaria.

Es así como surge este modelo de autosegregación urbana, un fenómeno que hasta ese momento había sido únicamente asociado a la elite tradicional y ahora se haría extensivo a otros sectores sociales. Este fenómeno de privatización no solo abarco a los countries y barrios privados sino también a megaemprendimientos, chacras y condominios. Si bien el objetivo de este trabajo tiene como destino analizar los fenómenos sociales más emblemáticos de Countries y barrios privados⁴.

Recorrido histórico

Desde 1990 los countries se popularizaron en la Argentina, también en Chile, Brasil, México y en todo el mundo. Se las conoce como la *gated communities* en Estados Unidos⁵, *ensembles résidentiels sécurisés* en Francia, *alcabalas residenciales urbanas* en Venezuela, *fraccionamientos cerrados* en los alrededores del Distrito Federal en México, *condominios fachados* en Brasil y *urbanizaciones privadas o cerradas* en las afueras de Santiago de Chile⁶. Del mismo modo se hallan en Indonesia, Egipto, Rusia, Sudáfrica, Israel⁷ y Turquía.

Los countries surgieron en Argentina bajo la forma de loteos tradicionales y posteriormente se constituyeron en entidades jurídicas, sociedades anónimas o cooperativas de propietarios.

El country mas antiguo del país es el Tortugas que se originó como club de campo, data de 1930, y pese a haber perdido toda su impronta tradicional, conserva mucho de su glamour. Las tierras eran un gran tambo y pertenecían a Antonio Maura (abuelo materno de Huberto Roviralta, ex marido de la conductora Susana Gimenez).

En la década siguiente aparecieron el Hindú club y el Highland (que se fundó a partir de un desprendimiento del Tortugas) al que siguieron el Olivos Golf Club y el Argentino, todos en la región metropolitana de Buenos Aires. Si bien es menester

⁴ Maristella Svampa. Los que Ganaron: la vida en los countries y barrios privados.

⁵ Eduard J. Blakely y Mary Gail Snider en su libro *Fortress America* señalaron que existen ocho millones de americanos que estaban viviendo de este modo en 1997.

⁶ Patricia Rojas. Mundo Privado. Historias de vida en countries, barrios y ciudades cerradas.

⁷ En una nota publicada en Julio de 2004, el diario Clarín titula Los Barrios privados también son un boom en Cisjordania, explica como los colonos israelíes atraídos por la publicidad, los precios más bajos y una relativa seguridad, están revolucionando el mercado de Cisjordania, casi en la frontera con Palestina. “**Casas rústicas en el Norte de Jerusalén**”, a diez minutos del centro de la ciudad y con 30 mil residentes estables.

aclarar que para la Federación Argentina de Clubes de Campo (FFCC), el Hindú no entra dentro de los parámetros de country.

Durante las décadas que van de 1930 a 1970 el club de campo fue un ámbito de sociabilidad elitista, que valoraba la vida al aire libre, la naturaleza y sobre todo la práctica de actividades ecuestres y el golf. Las viviendas de entonces se caracterizaban por ser sencillas y tenían algunas comodidades, para lograr descansar el fin de semana, ya que no estaban equipadas como vivienda permanente. Hasta la década del 70, el country continuaba siendo un fenómeno restringido asociado al fin de semana: esparcimiento y descanso.

La segunda etapa de desarrollo de los clubes de campo comienza en la década del 70, proceso que ya no tuvo como destinatarios a la elite tradicional sino a una clase media- alta, sobre todo empresarios y profesionales deseosos de adoptar este “estilo de vida country”. Esta clase media alta es portadora de un estilo de vida más hedonista y relajado que busca trasladar las comodidades que tenía en la ciudad dando origen a la pavimentación de calles, red de cloacas, gas natural, inexistentes hasta ese momento.

La tercera etapa se inicia a fines de los 80, principio de los 90 donde se producen cambios sustanciales con respecto a la oferta residencial, el perfil social y generacional de los protagonistas. Este fenómeno en expansión se dio en casi todas las ciudades de nuestro país, excepto Santiago del Estero, Corrientes, Misiones, Formosa, pero en las dieciocho provincias restantes se hizo presentes. La mayoría ofrece lotes cuya superficie mínima es de 1000 metros cuadrados, como el Chimamaya en San Luís, en Villa La Angostura en Neuquén, en la Costa Patagonia en Las Grutas. En Bariloche hay un barrio privado que tiene su propio muelle en el Lago Nahuel Huapi y en Chascomus hay otro que tiene costa sobre la Laguna Vitel; en Salta hay uno que tiene su propio museo y biblioteca, y existe otro en Rosario El Portal de la Aldea que, junto a otros cuatro barrios privados, son parte de una ciudad privada de 200 hectáreas.

Pero la gran mayoría, se estima que un 90%, se encuentran en Buenos Aires donde puede observarse un gran contraste entre la mitad de la población que vive en un contexto de extrema pobreza, más de mil personas que carecen de títulos de posesión de sus inmuebles, frente a otro sector que vive en emprendimientos urbanísticos de alta categoría.

En el Gran Buenos Aires las inversiones apuntan a viviendas de menor valor por un lado, y a emprendimientos a gran escala, por otro.

En la década del 90 la expansión de las urbanizaciones privadas y countries en la Argentina produjo importantes transformaciones, pues condujo a pensar a estos espacios como recreación de fin de semana a estilo de vida permanente, fuertemente protegido. Un dato notorio que se debe resaltar es que estos espacios ya no tenían como destinatarios a las clases altas y tradicionales, sino a una nueva clase media que comenzaba a escalar. Muchos estudios se han realizado respecto de cómo se caracteriza esta nueva clase media con movilidad social ascendente. Psicólogos, antropólogos, sociólogos y geógrafos la describen como una clase media y media alta que tiene un alto poder adquisitivo en el momento de adquirir el terreno para la construcción de su casa; cuenta con un sueldo alto y fijo. Odia irrisoriamente a la ciudad, el smog entre otras cosas, idealiza la vida al aire libre y apuesta a que esta vida mejora la relación en pareja y la crianza de los niños.

Estos eran los nuevos countries, barrios privados, chacras o clubes de campo.

Este dato nos permite brevemente hacer dos análisis: en un nivel más amplio el “estilo de vida verde” que es el estilo de vida que imita la clase media y media-alta; en segundo nivel el estilo de vida elitista, tradicional, exquisito y añorado que alude a la vinculación con el pasado rural del país.

En Argentina en 1994 había 1450 familias que los eligieron como vivienda principal, en 1996 ya eran más de 4000 las familias residentes, en solo dos años los consumidores casi llegan a triplicarse.

Con la crisis del 2001, y después de un asesinato a puertas cerradas como el de María Marta García Belsunce en el 2002, y de varios asaltos tipo comando, muchos pensaron que los countries serían un fenómeno en decadencia. Sin embargo la privatización urbana avanzó.

La expansión de los barrios privados y countries se encuentra entre una de las dimensiones más emblemáticas y más radicales de este proceso de privatización que atraviesa el país desde hace poco más de diez años.

Según Patricia Rojas, periodista de La Nación, “la aparición de los countries y barrios cerrados es uno de los cambios más significativos de nuestra época”.

En noviembre del 2006 los countries volvieron a estar en el foco de todos los medios, con el asesinato de Nora Dalmasso, en su casona del barrio semicerrado de Villa Golf, en Río Cuarto, sin embargo su crecimiento no se vio interrumpido en ningún momento. Por el contrario el fenómeno explotó.

En nuestro país son cerca de 600 los emprendimientos privados. El 90% de ellos se encuentran en Buenos Aires y la mayoría en zona Norte.

Es necesario aclarar que se pueden distinguir entre cuatro tipos o vistas con respecto a estos emprendimientos.

En primer lugar los countries antiguos o clubes de campo, concebidos como residencia secundaria, caracterizado por una intensa vida social interna y diversificadas actividades intercountries, que más adelante analizaremos en el capítulo destinado a microclima de consumo.

El segundo tipo es el destinado a las clases altas y medias altas en consolidación o ya consolidadas, que residen en estas urbanizaciones de manera permanente. Desde el punto de vista generacional es más homogénea.

En el tercer y cuarto caso nos encontramos con la oferta inmobiliaria actual: los barrios privados o cerrados. Se caracterizan por tener dimensiones más pequeñas que los anteriores, el valor que ofrecen es ante todo seguridad, y se destinan a estos emprendimientos a la clase media que tiene acceso al crédito dado que no cuentan con el capital necesario para adquirir una vivienda en estos espacios.

Existen hoy más de 300 mil personas viven en estos barrios de manera permanente. Los principales consumidores de estos espacios son parejas jóvenes con niños pequeños que eligieron un edén en donde circulan solos por la calle a cualquier hora, y se regocijan en la naturaleza y en los deportes. Independencia de los más chicos, un valor agregado que buscan especialmente aquellas mujeres que desarrollan una actividad laboral, como empresarias, profesionales, o empleadas.

El country: un estilo de vida

El country es planteado desde mi análisis como un espacio de consumo, ya que aquí se ofrece y se consume un estilo de vida. En lo que respecta al country y a las urbanizaciones privadas existen dos estilos de vida que se consumen.

Los estilos de vida se podrían definir cómo las conductas que adopta el individuo para seguir sus planes, es decir que hace normalmente la persona con su tiempo para organizarlo.

Los estilos de vida tienen una concepción que esta ligada directamente con las posibilidades del mercado, el nivel de compra que el consumidor puede acceder dado su nivel de gasto, y no de ingreso como lo fue en etapas anteriores del capitalismo.

En Argentina esta temática naturista y de mantener una vida en contacto con la naturaleza están actualmente en su mayor apogeo. Especialistas en marketing, publicistas y suplementos periodísticos han realizado un proceso de condensación de estos valores en ciertas formulas y categorías que parecen sintetizadas en ciertos estilos de vida. El “estilo de vida verde” es uno de ellos.

En los countries se observa un estilo de vida verde ya que esta asociado en torno a la familia, sobre todo los niños, en contacto con el verde, el campo, la naturaleza, los animales, las plantas, una vida sana fundamentalmente relacionada con el deporte al aire libre. El country como espacio urbano esta asociado a la crianza de los niños en un espacio de libertad protegida.

“Para mi es una ventaja fundamental poder vivir en el verde, como si estuviera viviendo en el campo, con árboles, con espacio, con la posibilidad de tener animales en mi casa, de salir a caminar tranquila, de salir de noche, de hacer ejercicio al aire libre”.

Nadia, profesora de yoga residente de un barrio exclusivo⁸

Este nuevo estilo de vida verde que tiene como destinatarios principalmente a los niños y plantea como condición necesaria la gestión de la seguridad privada. Este cambio en busca de una mejor calidad de vida implica necesariamente un nuevo modelo de socialización a realizarse dentro de este marco de seguridad. Este nuevo tipo de socialización resulta imposible de evaluar ya que no se sabe cuales serán los efectos indeseables, recién estamos ante la primera generación de niños countries. De lo contrario de lo que si podemos estar seguros es de que frente al ritmo frenético por el cual se han venido desarrollando estos emprendimientos privados parece no tener en cuenta cualquier tipo de planificación de vida futura, en la medida en que la resolución de los problemas solo son planteadas para el corto plazo.

El otro estilo de vida que se consume es más exclusivo, en el cual se busca la referencia al “ruralismo idílico”, al estilo de vida de la antigua elite criolla. La expansión que guía estas urbanizaciones ya no es el verde sino la imagen del campo y la impronta tradicional. Este modelo de vida apunta a recrear los lazos con las clases altas: pasado criollo, extensión del predio, intimidad, destinado para solo unos pocos. El valor agregado de estos espacios es la tranquilidad para ser vivida de manera permanente y el resguardo de la privacidad. Este estilo de vida se ve reflejado en los countries más

⁸ Maristella Svampa. Los que ganaron.

tradicionales, elitistas y prestigiosas, sobre todo en el “club house”, que auspicia de organizador de las actividades ligadas al pasado connatural de nuestra tradición criolla, por ejemplo para practicar polo, uno de los deportes más aristocráticos.

Los countries como espacios urbanos no solo ofrecen un estilo de vida y un marco de seguridad inédito para la mayor parte de las familias argentinas que han elegido esta opción. Además estas formas de habitar van generando, de manera incipiente, una nueva normativa, orientada a la organización de la vida cotidiana y los vínculos con el mundo exterior, que están directamente entrelazados con la necesidad de distinción con el otro.

Esta idea será analizada con la profundidad pertinente en el capítulo que sigue a continuación.

La lógica de la distinción

La lógica de la distinción reposa en las ideas de *Pierre Bourdieu* y *Jean Braudillard*.

Braudillard sostiene que los objetos no se consumen únicamente por su valor de uso, función o utilidad sino en razón de su valor de cambio, es decir por su prestigio, status y rango social. La ideología hedonista que es en la que se basa esta sociedad de consumo es la coartada de la superdiferenciación social. Por lo tanto el consumo ya no opera para satisfacer ninguna necesidad, sino que es impulsado por la lucha de clases. Hoy en día el mercado otorga a los objetos de consumo, o a los espacios urbanos como es este caso, un plus simbólico, crean sentido más allá de su utilidad, su seguridad o su satisfacción. Distinguen a aquellos que los poseen y a aquellos que no. Por lo tanto este espacio urbano, como lo es el country, toma status de herramienta de distinción.

A su vez *Bourdieu* sostiene que el espacio social en forma objetiva reposa en la distinción natural, es el poder que tiene el grupo dominante de imponerse por excelencia, por su existencia misma, esta destinado a presentarse de forma distintiva y natural.

Los countries son entonces espacios de producción de “*estrategias de distinción*” (Bourdieu, 1979) es decir, de pautas y prácticas sociales y culturales que configuran diferentes grupos de status.

Entre todos los countries que existen en la provincia de Buenos Aires los hay de todo tipo: los de carácter exclusivo y elitista, y otros con carácter étnico. Los countries

más antiguos son los más heterogéneos desde el punto de vista socioeconómico, mientras que los más nuevos están destinados a las clases altas y medias-altas.

Los primeros tienen un conjunto de normas y reglas estables donde todavía se utiliza el sistema de “bolilla negra”, donde se niegan a admitir a los nuevos ricos (deportistas, actores y personajes faranduleros) que atenten contra su vida elitista, tradicional y su tranquilidad, son más “elegantes”, refuerzan día a día su sentido de pertenencia.

Es necesario agregar que en todos los countries tradicionales existe una disposición que justifica la reclusión en nombre de la protección de la privacidad y la tranquilidad del estilo de vida residencial. Si bien muchos de ellos con el transcurso del tiempo tuvieron que “flexibilizar” el ingreso, algunos todavía se niegan a hacerlo.

En cambio en los segundos las estrategias diferenciadoras se vislumbran en las actividades sociales y recreativas que desarrollan como las fastuosas fiestas y las actividades de beneficencia que desarrollan las “damas de caridad” (las mujeres countryistas). El ingreso dentro de este tipo de countries se mide en términos simbólicos y económicos. En términos económicos me refiero a que si la persona puede o no abonar las expensas que el country establece, el tipo de automóvil que posee, la envergadura de la vivienda, el prestigio de la ocupación que realiza. En términos simbólicos hago alusión al prestigio de los deportes que se realizan, los más prestigiosos son el polo y la equitación que tienen carácter elitista y son internacionalmente reconocidos; el nombre de las calles del country como ejemplo Longchamps que corresponden a variedades de equinos para subrayar el carácter hípico del country; o “Caminos de la Luna” o “Puesta de Sol” para resaltar los aspectos naturalistas.

El country está rodeado por una muralla que esconde aspectos simbólicos más allá de resguardar a sus habitantes de la violencia física, refuerza la identidad de aquellos que viven en él, su sentido de pertenencia que se pone de manifiesto en las visitas y competencias intercountries. De manera que la identidad del country aparece como resultado de una actividad relacional, se construye en un espacio de posiciones, a partir del reconocimiento de las afinidades y de las diferencias con los otros.

Por lo tanto si la necesidad de distinción existe entre un country y otro, ya sea en términos económicos, sociales, culturales o simbólicos, esta cuestión con el “afuera” se exagera mucho más.

Según Wortman, “el afuera” y “el adentro” se entremezcla con el “nosotros” y el “otro”...

“este tipo de vida no lo puede hacer cualquiera, tenes que tener un entrada determinada”,

“...Haces un microclima, porque al tiempo que tenes tu privacidad, compartís constantemente con gente de tu edad, con los chicos, siempre hay una inquietud en común para unirse, al no estar el peligro por medio, al tener seguridad uno se hace mas abierto.”

Residente de un country en zona oeste, Buenos Aires⁹

En el caso anterior claramente vemos como este residente de un Country de Buenos Aires distingue que no todos pueden acceder a vivir así, ya que para esta elección se necesita una “entrada determinada”. Este residente confiesa que “haces un microclima”, se refiere a sentirse seguros dentro del country, a “estar todos en la misma”, tener hijos chicos, las mismas preocupaciones, intereses, gustos y posibilidades. Detrás de esta confesión se esconde una profunda necesidad de definir un “nosotros” que se separan voluntariamente en busca de una mejor calidad de vida conformando su propio “mundo privado”, frente a los “otros” separados involuntariamente.

Las personas que actualmente están emigrando hacia este tipo de urbanizaciones privadas o cerradas no forman parte de la elite histórica y tradicional que caracterizo a la clase alta argentina, sino que es una clase que en términos de Marcuse (1998) se sitúa en el medio de la elite y de la clase media golpeada por los avatares económicos.

Si bien no se puede negar la existencia de countries y barrios cerrados tradicionales e históricos que son el resabio de la vieja oligarquía que existió y sigue existiendo en Argentina, no es lo que hoy predomina. Tal como afirma Castells (1995), la elite no necesita del suburbio para poder distinguirse y diferenciarse del resto de la sociedad, conservan una vida elitista que tiende a mantener los lugares de exclusividad alejados de toda masividad.

Así es que la muralla que divide al country de la ciudad no solo tiene como objetivo reguardar a los ciudadanos de la violencia física y el smog que contamina a la ciudad, también auspicia de trinchera para distinguirse con el otro sector inmediatamente inferior, la clase media que no corrió con la misma suerte y se desplomó.

⁹ Ana Wortman. Pensar las clases medias.

Mundo “Público” vs. Mundo “Privado”

Por un lado la ciudad aparece como el “mundo público” los que quedaron afuera, como lo violento, lo peligroso, los segregados, los pobres, los expuestos a la violencia urbana, lo oscuro. Un conglomerado de problemas, donde reina como dirían los durkheimianos el sentido de anomia, el ocaso de toda regla y la profunda inseguridad. La violencia urbana es tan grande que impulsa la idea de que el Estado ya no puede garantizar la paz entre los miembros de la sociedad, por eso existe un estado de anomia, de guerra de todos contra todos. A su vez, los residentes de los countries, consideran que la policía en los últimos años no solo fue incapaz de cumplir sus funciones, sino que estuvo vinculada a asesinatos, corrupciones y demás delitos. El Estado que es el encargado de garantizarle al individuo la seguridad por razones diversas y desiguales ya no puede hacerlo.

Mientras que el mercado ofrece un modelo de seguridad privada para aquellos que busquen una mejor calidad de vida y tengan los recursos económicos para poder hacerlo. Es así como surgen los “Countries”, “Barrios cerrados” o “Barrios privados” como una alternativa, que sin tener que ir a la ciudad ofrece servicios de seguridad privada, pileta, solarium, gimnasio, escuelas, universidades, centros.

En estos espacios se ha producido lo que Beatriz Sarlo ha denominado proceso de “angelización”. Este proceso consta en que los barrios de clase alta han configurado su propio centro más limpios, más ordenados, más seguros, con mayores ofertas simbólicas y materiales; para no tener que moverse de una punta a la otra de la ciudad. La ciudad se ha convertido para estas personas a un espacio económico, que es transitada solo porque se debe cumplir con las obligaciones que el trabajo implica. El mundo público es vivido como de paso: “hago lo que tengo que hacer y me voy”.

La autopista es aquí el canal concebido para unir a estos dos mundos tan disímiles entre si, pero que se necesitan para poder sobrevivir. Aunque intenten desconectarse con “el otro” y distinguirse de él, en ciertos servicios lo necesiten así como el otro lo necesita como fuente de trabajo, logrando cierta relación polarizada e interconectada aunque solo en lo estrictamente necesaria, dado que la intención de menor dependencia es claramente visible.¹⁰

¹⁰ Ana Wortman; Pensar las Clases Medias. 2003

Esta ciudad dividida o “ciudad en capas” (layered city) termino acuñado por Marcuse grafica la lógica de “ganadores y perdedores”. “Los que ganaron” como aquellos que viven en los countries según el libro de Maristella Svampa y pueden acceder a este nuevo estilo de vida y “los que perdieron” y siguen viviendo en la ciudad expuestos a la violencia urbana.

Los countries se presentan como una suerte de “paraíso”, un espacio protegido y separado de los males de una sociedad anómica, una microsociedad que se organiza bajo sus propias reglas, con pautas de conducta clara y transparente; y un exceso de reglamentaciones que deben ser respetadas en todos sus aspectos y por todos los miembros de la comunidad. Si bien no debemos imaginarnos que estamos frente a un modelo de sociedad totalitaria, una especie de paraíso carcelario en donde todo está perfectamente reglamentado en función del disciplinamiento del individuo, sino frente a una “sociedad organizada” que se contrapone a la sociedad exterior caracterizada por un estado de desorden absoluto.

El tratamiento de estas nuevas relaciones entre lo público y lo privado no pueden esconder una gran verdad: el surgimiento de una “ciudadanía privada” que va desplazando al modelo de ciudadanía política. Este nuevo modelo de ciudadanía se basa sobre la figura de ciudadano contribuyente, en la mercantilización de los lazos sociales, lo cual socava toda posibilidad de construir un orden basado en la solidaridad y reciprocidad.

Los countries: microclimas de consumo

Pero el country entendiéndolo como un espacio de consumo tiene sus propios productos al margen de los ya existentes en la ciudad.

El deporte es el golf para los padres, y el polo o el tenis para los adolescentes. Casi todos los countries, a excepción de raras excepciones, poseen canchas de golf, de tenis y de polo. También se practican todo tipo de deportes acuáticos que no requieran motor, para no molestar a los vecinos. Pero este deporte no tiene tanta trascendencia como los otros, ya que es indispensable que el country tenga salida al Delta o a algún río. El fútbol y el rugby no son deportes que tenga tanta importancia dentro del country, si bien existen canchas donde practicar los mismos. Así la elección de una determinada actividad deportiva introduce diferenciaciones internas y contribuye a conformar los distintos grupos de referencia.

Los domingos es el día por excelencia en que los padres practican deportes, el más practicado de todos es el golf. Lo interesante de esto es que un partido de golf dura aproximadamente 4 hs., según el tamaño de la cancha ya sea de 9 o de 18 hoyos, es un deporte que se practica individualmente, y requiere de mucha concentración. Los domingos que habitualmente eran días en familias ya dejaron de serlo. Los padres practican sus deportes aislados de los niños o adolescentes.

Todos los countries tienen un “club house” al que todos los propietarios tienen acceso por el hecho de pagar sus expensas, es un salón amplio el cual cumple varias funciones como las fiestas de fin de año, colonia de vacaciones en el verano, reuniones entre los vecinos, fiestas, cafetería, salón de juegos. El pago de las expensas también incluye el uso de todas las instalaciones del lugar como las canchas de tenis, polo, fútbol, rugby, golf, piletas de natación, entre otras cosas.

Tienen su propio diario y sus propias revistas tanto para los adultos y para los adolescentes. Un ejemplo de estas son Aires de Abril, boletín del Highland Park Club de Campo, Gallaretas, El Carmen, Nordelta.

Escuelas bilingües y trilingües, que tienen el mismo programa que escuelas de Cambridge y Harvard, y el aval de Universidades extranjeras como Suecia y Francia. Poseen subsedes de Universidades privadas como El Salvador.

Supermercados, restaurante, cafeterías, kioscos, iglesia, tiendas de ropa.

Así los sujetos van circulando de un ámbito al otro siendo el country el mayor círculo de sociabilidad.

Se rigen bajo sus propias leyes que establecen cómo deben ser las construcciones en estos espacios. Una vez que un comprador accede a un lote, después de aprobar sucesivas entrevistas, se lo informa de los parámetros que debe respetar para la construcción de su casa, cómo la decoración y los materiales que deben utilizarse para la construcción de la misma.

Pero por sobre todas las cosas se consume una imagen que indica que el cuerpo debe estar saludable por eso se le da suma importancia a las instalaciones que implican la parte deportiva, no se puede andar con el torso desnudo en las instalaciones del country y menos ingresar a los comercios en estas condiciones.

Es decir una ciudad en miniatura, elitista, con todos los servicios necesarios para no tener que ir a la ciudad, comunidades que en muchos casos se pretenden autosuficientes.

Conclusión

El objetivo que motivó la realización de este trabajo básicamente fue demostrar a través de un objeto empírico, los countries y los barrios privados, como se transformaron los espacios de sociabilidad y socialización de las clases altas y medias- altas de nuestro país a partir de la década del 90.

En nuestro país son cerca de 600 los emprendimientos de este tipo, y dejaron de ser lugares selectos con amplias comodidades, ya que existen departamentos de un ambiente en countries o barrios privados.

El estilo de vida country que explotó hace poco menos de diez años podríamos decir que esconde un doble discurso: por un lado se ofrece un producto asociado al contacto con la naturaleza, el verde, los animales, en un marco de seguridad inédita. Pero por otro lado retoma la noción de distinción con el “otro” como en sus orígenes en la década del 30.

La distinción siempre esta presente solo que con el tiempo variaron los términos ya sea económicos, sociales, étnicos, religiosos. Sin duda este estilo de vida “puertas adentro” va generando su propio “mundo privado”. Una microsociedad que se organiza bajo sus propias reglas, con pautas de conducta claras y transparentes, ajenas a las que plantea la sociedad, el “mundo publico”. Es decir una sociedad que se *“autoorganiza”* y se considera *“autosuficiente”*. Dentro de este nuevo mundo privado emerge un nuevo modelo de socialización, que sus consecuencias no están claramente definidas ya que estamos ante la primera generación de adolescentes que viven en countries. Si bien puede deducirse algunos valores claves como la perdida de la mirada en el otro, la descomposición de los lazos sociales y el exceso de individualidad.

El problema que corre la Argentina es que las personas que voluntariamente se separaron para darle forma a este “paraíso” cargado de reglas, que muchas veces carecen de sentido común, lo conviertan en una suerte de “prisión”. Una crítica muy acertada es la que Svampa realiza hacia estos espacios cerrados comparándolos con el *panóptico* de *Foucault*.

Para finalizar puedo afirmar que este espacio urbano o “mundo privado” genera su propio microclima de consumo, con sus propios productos al margen de los ya existentes en la sociedad y otorgándoles su propio prestigio.